

Camps, Assumpta: Reseña de Arriaga, Mercedes; Cerrato, Daniele & Nadales, María Rosa. (2012). *Poetas italianas de los siglos XIII y XIV en la Querrela de las mujeres*. Sevilla: ArCiBel (Colección “Escritoras y pensadoras europeas” – Serie AUSENCIAS), 262 pp. ISBN: 878-84-15335-22-1

Este nuevo volumen de la colección “Escritoras y pensadoras europeas” está dedicado a las poetisas italianas de los siglos XIII y XIV. Consiste en un extenso estudio crítico de Mercedes Arriaga, que se ve completado con el apartado “Noticias bio-bibliográficas” preparado por Daniele Cerrato, e incluye una antología de sonetos de algunas de las autoras tratadas en el volumen, en una estupenda edición bilingüe (italiano/castellano) de María Rosa Nadales. Dicha antología se compone de 12 sonetos, de las siguientes autoras: dos poemas de Nina Siciliana, otros dos de Compiuta Donzella, uno más de Giustina Levi Perotti y Ortensia de Guglielmo, tres sonetos de Leonora della Genga, otro de Ortensia de Guglielmo en solitario, al igual que otros dos de Livia del Chiavello y Bartolomea Mattugliani (o da Matugliano) respectivamente.

El libro está incluido, muy justamente, en la “Serie AUSENCIAS” dado que las autoras italianas que nos presenta sufrieron, en mayor o menor medida, el silencio y la marginalización dentro de la historia de la literatura italiana, a pesar de su innegable interés y valor literario. Se trata, en concreto, de Gaia da Camino, Selvaggia dei Vergiolesi, Nina Siciliana, Compiuta Donzella, Livia del Chiavello, [E]Leonora Della Genga, Ortensia de Guglielmo, Giustina Levi Perotti, Elisabetta Trebbiani, Giovanna Bianchetti, y Bartolomea Mattugliani. El volumen va precedido de un extenso estudio crítico de Mercedes Arriaga, en el que se trazan nuevas hipótesis con respecto a estas poetisas italianas de los siglos XIII-XIV: sobre su existencia real (para lo cual parte de una necesaria contextualización histórica y literaria), sobre la intertextualidad que aflora en sus obras (y que en algunos casos, dada su relación de amistad y sus afinidades poéticas, da lugar a pensar en una generación poética, como ocurre con las petrarquistas marquesanas y las poetisas boloñesas), y, no en menor medida, sobre la polémica que estas poetisas suscitan, lo cual evidencia los prejuicios de la crítica literaria, que tradicionalmente ha negado la existencia de mujeres poetisas en la época, considerando sus obras meras falsificaciones. Arriaga pretende, en su introducción, corregir esta visión distorsionada que pesa sobre estas autoras, mostrando las relaciones que mantuvieron

entre sí y con otros autores coetáneos, y, en términos generales, poniendo en relieve la existencia de una tradición literaria femenina en la Italia de esos siglos. En este sentido, aborda los temas comunes que estas autoras tratan en su poesía, y su relación con la renovación mística que se produce en el ámbito de las autoras en prosa de la misma época. Muestra, asimismo, que se trata de mujeres reales, no ficticias, que vivieron en esos siglos desde la marginalidad de su condición, como mujeres y como escritoras, relacionándolas con otras mujeres marginadas, como las heréticas, las beguinas, las mujeres predicantes itinerantes... Desde este punto de vista, estas poetisas constituyen claros ejemplos de una subjetividad femenina que en la época se desarrolló sin encajar en el canon del *Dolce Stil Novo* y del petrarquismo; una subjetividad femenina que se rebeló contra las normas sociales, y se expresó desde la marginalidad, recuperando, para ello, la tradición anterior de las *trobairitz*.

La discusión sobre la existencia real de estas poetisas ha sido recurrente, como apuntábamos arriba. La duda parte de que para una parte de la crítica, el acceso a la literatura de muchas mujeres se hacía, en los orígenes, por persona interpuesta. De ahí que hayan permanecido en el anonimato, y también que en su obra predominara la oralidad. Por lo mismo, constituyen un eslabón importante en la extensión del uso de la lengua vulgar, y su aportación no es en modo alguno despreciable en el surgimiento de nuevos géneros literarios en la época, como son la poesía lírica y la novela corta. Hasta el punto que se les ha reconocido el papel de intermediadoras entre la literatura oral medieval y la literatura escrita renacentista.

No cabe duda de que las mujeres jugaron un papel muy importante en el imaginario medieval en general, e italiano en particular, aunque casi siempre como personajes, o como musas inspiradoras, pero no ya como creadoras. Por otra parte, es sin duda un hecho la existencia de los “libros de mujeres”, una categoría comercial que comprendía, por ejemplo, colecciones de sermones, literatura edificante en general, leyendas de santos, libros de oraciones, *exempla*, vidas de santas..., obras que contribuyeron de algún modo a la renovación espiritual que se puede observar entre los siglos XII y XIV. Sin embargo, se trata de una cultura silenciada en su mayor parte. Y a pesar de ello, podemos ver como la poesía de estas autoras polemiza con los cánones de la época, y se desenvuelve en un espacio doméstico femenino, a menudo intercultural, que se desarrolla al margen del espacio público masculino.

Arriaga, en su estudio preliminar, pasa revista también a las noticias existentes de algunas de estas autoras, empezando por tratar sobre su existencia real,

y analiza sus temas principales y su estilo. Demuestra que, a pesar de su marginalidad y del silencio al que la crítica las ha sometido durante años, existieron efectivamente estas autoras (por ejemplo, a propósito de Nina Siciliana y Compiuta Donzella).

Por último, Arriaga aborda el tema de la Querella de las mujeres, el debate filosófico y literario que, según Cristina Segura Graiño, dio lugar a un movimiento intelectual con el que se relacionaban textos que denigraban a las mujeres y tenían su respuesta en otros que ensalzaban sus virtudes. La Querella de las mujeres pretendía demostrar su inferioridad. En este contexto, las poetisas italianas de los siglos XIII-XIV presentan una experiencia literaria femenina, entre lo público y lo privado, que recurre al género de la “tenzone”, y cuyo tema de fondo es la condición femenina. En este sentido, Arriaga afirma que las poetisas italianas que se inscriben en esta Querella surgen hacia 1360, con lo que se anticipan en bastantes años al inicio tradicionalmente aceptado de la misma, que se sitúa en relación con la aparición de la *Ciudad de las damas* de Christine de Pizan (1404).

La bibliografía, extensa y documentada, que acompaña el estudio de Arriaga, deriva de la investigación llevada a cabo en el ámbito del proyecto de investigación AUSENCIAS (financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación), que dirige la responsable de esta edición. Nos ofrece una abundante bibliografía esencial del período, así como otra bibliografía específica de las autoras estudiadas, contribuyendo así a arrojar luz sobre su existencia y su labor, y a fomentar de ese modo su visibilización en la historia de la literatura italiana. En ella se especifican las obras de dichas autoras, las publicaciones en las que se pueden encontrar sus poemas, y los escritos críticos que existen sobre las mismas.

Por su parte, la antología bilingüe que completa el volumen se limita tan solo a los poemas relacionados con la Querella de las mujeres, tema principal del libro que nos ocupa, ya sea por la presencia en ellos de un yo lírico femenino que se autoafirma, o bien por la reivindicación de la condición de la mujer en ese contexto social adverso. Se trata de unas excelentes traducciones en verso de algunos sonetos de estas autoras, traducidos directamente del italiano al castellano y publicados por primera vez en nuestro país.

Por último, mencionar que el volumen es muy cuidado, que cuenta con algunas ilustraciones, que consisten en reproducciones de cuadros de la época relacionados con el tema, y que ha sido revisado por Salvatore Bartolotta y Cristina Carmona Egler.

“Transfer” VII: 1-2 (mayo 2012), pp. 198-203. ISSN: 1886-5542

En definitiva, se trata de un interesante y documentado volumen, que resulta muy recomendable por varias razones, y no en menor medida porque cuenta con unas excelentes traducciones poéticas.

Assumpta Camps